



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Unidad UPN 097 CDMX SUR

**Licenciatura en Educación Inicial y
Preescolar (LEIYP)**

**Tesina, modalidad Trayectoria Formativa para
obtener el título de Licenciada en Educación Inicial
y Preescolar.**

Presenta: Paulina Fenton Ontañón

Tutor: Alejandro Villamar Bañuelos

CDMX, 2024



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



Ciudad de México, junio 12 de 2024

A LA H. COMISIÓN DE TITULACIÓN

Presente.

En mi carácter de director de la Tesina Modalidad Trayectoria Formativa: "La intervención busca integrar estos enfoques para promover un aprendizaje significativo y colaborativo, enfocado en el desarrollo del pensamiento matemático, la creatividad y las habilidades sociales", de la egresada **Paulina Fenton Ontañón** de la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar (LEIYP), notifico que cumple con los requisitos académicos mínimos para ser presentado en el Examen Profesional correspondiente.

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

MTRO. ALEJANDRO VILLAMAR BAÑUELOS
DIRECTOR DE TESINA
ACADÉMICO DE LA UNIDAD UPN 097 CDMX SUR

AGRADECIMIENTOS

A lo largo de este camino, muchas personas han sido fundamentales en mi crecimiento y en la culminación de este proyecto, que representa un paso muy importante en mi vida.

Primero, quiero agradecer a mi familia, por ser mi mayor fuente de apoyo y motivación. A mi esposo, por su comprensión y por estar a mi lado en cada momento. A mis hijos, quienes con su amor e inocencia me recordaron día a día por qué elegí esta hermosa profesión.

A Bárbara, directora del kínder y querida amiga, por su confianza, respaldo incondicional y amistad durante estos años. Gracias por creer en mí y por permitirme desarrollarme profesionalmente.

A mis queridas amigas y colegas, María, Mónica y Gaby, y a todas mis compañeras mías de preescolar, quienes me han acompañado en este trayecto. Gracias por compartir conmigo los desafíos y alegrías de este camino. Su compañía y amistad han sido invaluable.

A mi tutor, Alejandro Villamar, por su paciencia, sus valiosas sugerencias y su orientación a lo largo de este proceso. Su apoyo ha sido clave para el desarrollo de esta tesina, y agradezco profundamente su dedicación.

Finalmente, agradezco a todos aquellos que, de una u otra manera, han formado parte de este proceso. Su presencia y apoyo han hecho posible este logro.

ÍNDICE

4	INTRODUCCIÓN
6	SEMBLANZA
13	EJE PROBLEMATIZADOR
20	ARTICULACIÓN DE ACTIVIDADES INTEGRADORAS
49	REFLEXIONES FINALES

INTRODUCCIÓN

En la educación preescolar, la calidad de la práctica docente es crucial para el desarrollo integral de los niños. Para analizar y mejorar esta práctica, es esencial utilizar instrumentos cualitativos que permitan una comprensión profunda y contextualizada de las experiencias docentes. Entre estos instrumentos, la relatoría y la autobiografía destacan por su capacidad para capturar la riqueza de la práctica educativa.

La relatoría es una técnica cualitativa que implica la narración detallada de eventos y experiencias en el contexto educativo. Este instrumento permite a los docentes reflexionar sobre sus prácticas, identificar fortalezas y áreas de mejora, y compartir conocimientos con sus colegas. La autobiografía, por otro lado, es una técnica que permite a los docentes explorar y narrar su trayectoria profesional y personal. Este enfoque no solo ayuda a comprender la evolución de la práctica docente, sino que también permite una introspección profunda sobre las motivaciones, desafíos y logros personales.

Fortoul, Fierro y Rosas (2012) proponen una transformación de la práctica docente basada en la reflexión crítica y la autoevaluación. Sugieren que los docentes deben involucrarse en un proceso continuo de autoconocimiento y aprendizaje colaborativo para mejorar sus prácticas educativas. En el contexto de la educación preescolar, donde la interacción y el cuidado emocional son fundamentales, la relatoría y la autobiografía se vuelven herramientas indispensables para la mejora continua.

En esta primera sección, se presentará una semblanza detallada que incluye elementos epistémicos que me han ayudado a comprender mi trayectoria académica. Se explorará cómo la educación preescolar ha sido un eslabón fundamental en mi desarrollo profesional y personal, y se narrarán las experiencias transformadoras que me han llevado hacia un compromiso con la educación infantil. La reflexión sobre mi trayectoria profesional permitirá identificar las vicisitudes y problemáticas constantes en mi cotidianidad docente.

El segundo capítulo abordará el eje problematizador, que se centrará en la crítica del modelo educativo tradicional en el contexto de la educación preescolar. Se discutirán las limitaciones de este enfoque, que a menudo limita la capacidad de los niños para desarrollar habilidades críticas, creativas y colaborativas. Se propondrá una transición hacia enfoques más centrados en el estudiante, como el aprendizaje basado en proyectos (ABP) y el enfoque constructivista, destacando sus beneficios y desafíos.

El tercer capítulo se dedicará a la articulación de actividades integradoras, explicando su importancia y características en la trayectoria formativa docente. Estas actividades permiten consolidar y sintetizar conocimientos, aplicar teorías y conceptos en contextos prácticos, y desarrollar competencias críticas para el ejercicio de la docencia. Se presentarán cinco actividades integradoras propuestas: Educación, Cerebro y Cultura de la Primera Infancia; Infancia, Desarrollo Integral y Aprendizaje; Arte, Creatividad y Juego en el Desarrollo Infantil; Construcción de Saberes Corporales, Motrices y Lúdicos; y Pensamiento Matemático en la Primera Infancia.

Finalmente, se presentará una propuesta de intervención que integra los enfoques constructivista, sociocultural y de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). Esta propuesta busca promover un aprendizaje significativo y colaborativo en niños de tercer grado de preescolar. Se diseñarán actividades lúdicas, colaborativas y creativas que desarrollen habilidades matemáticas, sociales y emocionales, preparándolos para el éxito académico y personal en el futuro.

También abordaré algunas reflexiones finales que me permitan tener una mejor metacognición de mi práctica docente.

A través de esta tesina, se busca no solo reflexionar sobre la práctica docente y mi trayectoria profesional, sino también proponer estrategias innovadoras y efectivas para la mejora continua de la educación preescolar.

1. SEMBLANZA

ELEMENTOS EPISTÉMICOS QUE ME AYUDARAN A COMPRENDER MI TRAYECTORIA ACADÉMICA.

En la educación preescolar, la calidad de la práctica docente es crucial para el desarrollo integral de los niños. Para analizar y mejorar esta práctica, es esencial utilizar instrumentos cualitativos que permitan una comprensión profunda y contextualizada de las experiencias docentes. Entre estos instrumentos, la relatoría y la autobiografía destacan por su capacidad para capturar la riqueza de la práctica educativa.

La relatoría es una técnica cualitativa que implica la narración detallada de eventos y experiencias en el contexto educativo. Este instrumento permite a los docentes reflexionar sobre sus prácticas, identificar fortalezas y áreas de mejora, y compartir conocimientos con sus colegas. Entre las ventajas de la relatoría se pueden destacar las siguientes:

Reflexión crítica: La relatoría fomenta una reflexión crítica sobre la práctica educativa. Al narrar sus experiencias, los docentes pueden identificar patrones y cuestionar sus métodos pedagógicos (Schön, 1983).

Contextualización: Permite situar las experiencias docentes en un contexto específico, lo que ayuda a comprender mejor las dinámicas del aula y las necesidades de los estudiantes (Elliott, 1991).

Colaboración y aprendizaje: La relatoría puede ser compartida con otros docentes, promoviendo un aprendizaje colaborativo y el intercambio de buenas prácticas (Day, 1999).

En cuanto a la autobiografía, es una técnica que permite a los docentes explorar y narrar su trayectoria profesional y personal. Este enfoque no solo ayuda a comprender la evolución de la práctica docente, sino que también permite una introspección profunda sobre las motivaciones, desafíos y logros personales. Las ventajas de la autobiografía incluyen:

Autoconocimiento: Escribir una autobiografía permite a los docentes conocerse mejor a sí mismos, comprender sus motivaciones y cómo estas influyen en su práctica docente (Clandinin y Connelly, 2000).

Trayectoria profesional: Ayuda a los docentes a mapear su trayectoria profesional, identificando hitos significativos y momentos de cambio que han impactado su forma de enseñar (Goodson, 1992).

Desarrollo integral: La autobiografía fomenta un desarrollo integral, ya que al reflexionar sobre su vida y carrera, los docentes pueden establecer metas claras y estrategias para su crecimiento personal y profesional (Kelchtermans, 2009).

Ahora bien; Fortoul, Fierro y Rosas (2012) proponen una transformación de la práctica docente basada en la reflexión crítica y la autoevaluación. Sugieren que los docentes deben involucrarse en un proceso continuo de autoconocimiento y aprendizaje colaborativo para mejorar sus prácticas educativas. La propuesta incluye la integración de técnicas cualitativas como la relatoría y la autobiografía para fomentar una comprensión más profunda de las experiencias y desafíos en el aula.

Importancia en el Contexto de la Educación Preescolar.

En el contexto de la educación preescolar, donde la interacción y el cuidado emocional son fundamentales, la relatoría y la autobiografía se vuelven herramientas indispensables. La relatoría permite documentar y analizar las estrategias pedagógicas empleadas en el aula, mientras que la autobiografía ofrece una visión holística del docente, incluyendo sus valores, creencias y experiencias que moldean su práctica educativa. Por ejemplo, existen algunas aplicaciones prácticas que a continuación comento:

Mejora continua: Estos instrumentos facilitan un proceso continuo de reflexión y mejora, ayudando a los docentes a adaptarse y responder a las necesidades cambiantes de sus alumnos.

Formación docente: La inclusión de la relatoría y la autobiografía en los programas de formación docente puede preparar mejor a los futuros educadores para los desafíos de la enseñanza en preescolar (Zeichner y Liston, 1996).

Investigación educativa: Ambos enfoques proporcionan datos cualitativos ricos que pueden ser utilizados en investigaciones educativas para desarrollar teorías y prácticas más efectivas (Miles y Huberman, 1994).

Por lo tanto, la relatoría y la autobiografía son instrumentos cualitativos esenciales para el análisis y mejora de la práctica docente en preescolar. A través de la reflexión crítica y la autoexploración, estos métodos permiten a los docentes comprender mejor su labor, mejorar sus estrategias pedagógicas y contribuir al desarrollo integral de sus estudiantes. La incorporación de estos enfoques en la formación y práctica docente no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también promueve un desarrollo profesional continuo y significativo.

Para dar pie a mi semblanza o relatoría, es necesario pensar que la interpretación que haga de mi proceso de vida académica me servirá para comprender mis aciertos y mis limitantes, pero a su vez, este proceso me servirá para identificar las vicisitudes y problemáticas que se presentan como una constante en mi cotidianidad docente.

Mi Trayectoria

La educación preescolar es un eslabón fundamental en el proceso de desarrollo integral de los individuos. En este período, se cimientan las bases para un futuro sólido, tanto en términos académicos como en habilidades sociales y emocionales. La labor de un maestro en esta etapa es de vital importancia y en este ensayo comparto las experiencias transformadoras que me han llevado hacia este camino de compromiso con la educación infantil.

Actualmente tengo 42 años y soy maestra titular de tercer grado de preescolar. Me encuentro a punto de concluir la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar en la UPN y esto ha marcado un giro importante en mi carrera. A lo largo de los años, considero que he recorrido un camino profesional diverso y enriquecedor. Cuando me gradué de la preparatoria, hace más de dos décadas, opté por estudiar economía. Al terminar la carrera trabajé por un año en el Departamento de Economía de la universidad, en investigación relacionada con las causas y efectos de la migración en México y apoyando a los estudiantes de la carrera con la materia de estadística, lo que significó mi primer acercamiento a la docencia. Descubrí que la enseñanza de conocimientos y el trabajo colaborativo logra aprendizajes significativos en todos los niveles educativos.

Posteriormente, me embarqué en una carrera dentro del sector financiero. Mi pasión por el aprendizaje y mi dedicación me llevaron a completar un posgrado en este campo. Me desarrollé en el campo de las finanzas del sector inmobiliario por aproximadamente cinco años. Sin embargo, la vida en ocasiones nos lleva por caminos inesperados. A los 29 años, me convertí en madre de familia, lo que cambió por completo el rumbo de mi carrera, ya que mi labor dentro del mundo financiero era sumamente demandante. Mi segundo hijo (soy madre de dos hijos, una niña de 13 años y un niño de 9) mostró signos de atraso generalizado en su desarrollo desde una edad temprana. Este desafío me sensibilizó en el mundo del desarrollo infantil y creció en mí la necesidad de comprender a fondo la importancia de la educación y la estimulación en los primeros años de vida.

La primera infancia es una etapa crucial para establecer las bases de un futuro exitoso, tanto en el ámbito educativo como en la vida en general. Durante los primeros años de preescolar y primaria de mis dos hijos me di cuenta, desde el punto de vista de madre de familia, de la importancia del trabajo en conjunto entre docentes, directivos y padres de familia para el éxito en el desarrollo de los niños. Fue durante estos años cuando una amiga cercana, quien era maestra de

preescolar, me presentó la oportunidad de trabajar en el área administrativa de mi institución educativa actual. La flexibilidad del trabajo me atrajo, y decidí darle una oportunidad, es así como comencé mi labor en la docencia preescolar.

La labor que desempeñé en los primeros años dentro de la escuela me permitió trabajar de cerca con los directivos, los docentes, los estudiantes y los padres de familia, lo que me introdujo al mundo de la educación infantil de manera más profunda. Como coordinadora y apoyo en la gestión y administración escolar, comencé a conocer la complejidad de las instituciones educativas. Comprendí la importancia de todas las partes dentro del proceso educativo y cómo cada miembro del equipo contribuye al funcionamiento efectivo de la escuela. Esta visión sistémica y colaborativa se convirtió en uno de los pilares de mi práctica como docente.

Con el tiempo, mi papel en la institución se expandió y mi interés en la educación siguió creciendo. Ofrecí mi ayuda para trabajar como maestra sustituta dentro de las aulas de primero a tercero de preescolar, lo que me permitió interactuar más de cerca con los alumnos. Esta oportunidad me acercó al mundo de la enseñanza infantil y mi interés en el aprendizaje creció aún más, por lo que sentí la necesidad de estudiar la carrera de Educación para poder convertirme en maestra titular y tomar la responsabilidad de trabajar de tiempo completo con un grupo de alumnos. Así comenzó mi nuevo camino académico y me inscribí en la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar en la UPN. Me adentré en el estudio de la pedagogía infantil para comprender mejor las necesidades de los estudiantes. Desde entonces, he invertido tiempo y esfuerzo en investigar y comprender a fondo el desarrollo infantil y en adquirir conocimientos pedagógicos sólidos en favor de la enseñanza basada en la comprensión de las necesidades de los niños.

Un reto importante al que me enfrento día a día en mi labor como docente es el pertenecer a una institución educativa con metodología tradicional. Aun cuando el

sistema y currículo escolar es muy exitoso con muchos de los alumnos, algunos se ven afectados porque el método no permite individualizar el aprendizaje según las necesidades de cada uno de los niños, y no considera las inteligencias múltiples que existen entre alumnos de la misma edad. Mi enfoque no se limita a transmitir información a mis estudiantes de forma tradicional, sino que se centra en la adquisición de aprendizajes significativos en los alumnos a partir de las necesidades individuales de los niños en esta etapa crucial de desarrollo, adaptando la enseñanza para satisfacer dichas necesidades de manera efectiva. Mi objetivo es crear bases sólidas dentro de ambientes de aprendizaje que fomenten el desarrollo de habilidades y competencias para el éxito en la vida de mis alumnos. En mi salón de clases, busco inspirar la curiosidad, la creatividad y el amor por el aprendizaje en mis estudiantes.

Hoy en día, me encuentro en mi séptimo año en la misma institución, pero mi posición ha cambiado significativamente. Este año, asumí el papel de maestra titular en un salón de tercero de preescolar. Esta nueva responsabilidad me desafía a aplicar todos los conocimientos adquiridos a lo largo de mi formación y experiencia previa. Uno de los aspectos más notables de la filosofía educativa es el enfoque colaborativo. Como maestra comprendo que la educación no es un esfuerzo individual, sino un proceso en el que todos los actores educativos desempeñamos un papel esencial, contrario a la visión tradicional de que la responsabilidad recae principalmente en los directivos y docentes. El éxito educativo de cada alumno es el resultado de una responsabilidad compartida entre alumnos, padres de familia, docentes y directivos. Esta perspectiva integral se traduce en una comunicación abierta y efectiva con todas las partes involucradas, asegurando que se atiendan las necesidades individuales de cada estudiante y se promueva un ambiente de aprendizaje inclusivo y colaborativo.

En especial, la colaboración y el trabajo conjunto con los padres de familia es esencial para crear un entorno propicio para promover el crecimiento y el desarrollo

de los niños. En conclusión, mi semblanza como maestra de preescolar ha sido un viaje profesional y personal marcado por la transformación y el compromiso con la educación infantil. Mi experiencia en el ámbito administrativo me proporcionó una perspectiva única de la complejidad del sistema educativo, mientras que mi experiencia como madre me sensibilizó sobre la importancia del desarrollo infantil. Estos elementos se combinaron con mi compromiso con la enseñanza, mi formación académica y la colaboración para comenzar el camino como maestra titular.

De acuerdo a lo narrado en mi trayectoria como docente, me parece que es importante fomentar un trabajo colaborativo, activo y significativo dentro del aula.

2. EJE PROBLEMATIZADOR

En el contexto de la educación preescolar, el modelo tradicional se ha caracterizado por una enseñanza centrada en el maestro, donde el aprendizaje se basa en la transmisión de conocimientos y la memorización de información. Este enfoque, aunque ha tenido sus ventajas, a menudo limita la capacidad de los niños para desarrollar habilidades críticas, creativas y colaborativas.

Limitaciones del Modelo Tradicional.

El modelo educativo tradicional, que ha prevalecido en muchas instituciones preescolares, se basa en la transmisión unidireccional de conocimientos desde el maestro hacia los alumnos. Este enfoque presenta varias limitaciones:

Pasividad del Estudiante: Los niños se convierten en receptores pasivos de información, lo que puede reducir su interés y motivación hacia el aprendizaje.

Memorización vs. Comprensión: La enseñanza se centra en la memorización de datos en lugar de la comprensión profunda y la aplicación del conocimiento en situaciones reales.

Falta de Contextualización: Las lecciones a menudo carecen de conexión con el contexto y las experiencias de los niños, lo que dificulta el aprendizaje significativo.

Limitación en el Desarrollo de Habilidades: Este enfoque no fomenta adecuadamente el desarrollo de habilidades críticas, creativas y colaborativas, esenciales para el éxito en la vida futura de los estudiantes (Freire, 1970).

El enfoque tradicional en la educación tiene sus fortalezas, pero también presenta limitaciones significativas, especialmente en el contexto de la educación preescolar. Los niños pequeños se benefician de metodologías que fomenten la participación activa, el aprendizaje experiencial, la creatividad y el desarrollo social y emocional. La transición hacia enfoques más centrados en el estudiante, como el aprendizaje

basado en proyectos y el enfoque constructivista, puede ofrecer una alternativa más efectiva y holística para la educación preescolar.

El enfoque Constructivista, Sociocultural y modelo de Aprendizaje Basado en Proyectos ABP.

El enfoque constructivista, propuesto por autores como Jean Piaget y Lev Vygotsky, sugiere que los niños construyen su propio conocimiento a través de la interacción con su entorno y con los demás. En este modelo, el aprendizaje es un proceso activo y significativo, en el que los estudiantes son protagonistas de su propio proceso educativo.

En cuanto a Piaget (1999), su teoría del desarrollo cognitivo sugiere que los niños construyen activamente su conocimiento a través de la interacción con el mundo que les rodea. Piaget propuso que el desarrollo cognitivo ocurre en una serie de etapas cualitativamente diferentes.

Beneficios del Enfoque Constructivista

El enfoque constructivista, respaldado por Piaget y Vygotsky, enfatiza que el aprendizaje es un proceso activo en el cual los estudiantes construyen su propio conocimiento a través de la interacción con su entorno y con los demás. Los principales beneficios incluyen:

Aprendizaje Activo: Los niños son participantes activos en su proceso de aprendizaje, lo que incrementa su interés y motivación.

Desarrollo de Competencias: Fomenta el desarrollo de competencias esenciales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la colaboración.

Contextualización del Aprendizaje: El aprendizaje se contextualiza en las experiencias y el entorno de los niños, haciéndolo más relevante y significativo (Piaget, 1999; Vygotsky, 2004).

Autonomía del Estudiante: Promueve la autonomía y la capacidad de los estudiantes para dirigir su propio aprendizaje. Los principales conceptos de la teoría de Piaget son los siguientes:

Esquemas: Son estructuras mentales o marcos que los individuos utilizan para organizar y entender la información. Los esquemas se desarrollan y se modifican a través de la experiencia.

Asimilación: Es el proceso mediante el cual los individuos incorporan nueva información en sus esquemas existentes.

Acomodación: Es el proceso mediante el cual los individuos modifican sus esquemas existentes o crean nuevos esquemas en respuesta a nueva información que no encaja en los esquemas existentes.

Equilibrio: Piaget describió el desarrollo cognitivo como un proceso de búsqueda de equilibrio entre la asimilación y la acomodación. Cuando los individuos encuentran nueva información que no pueden asimilar en sus esquemas existentes, experimentan un estado de desequilibrio que motiva el cambio y la adaptación.

Evidentemente también debemos basarnos en la comprensión de las etapas de desarrollo que plantea Piaget, y, que me sirve para ubicar los comportamientos de mis estudiantes.

Etapas Sensorimotora (0-2 años): Los niños exploran el mundo a través de sus sentidos y acciones motoras. Desarrollan la permanencia del objeto, es decir, la comprensión de que los objetos siguen existiendo incluso cuando no están a la vista.

Etapas Preoperacional (2-7 años): Los niños comienzan a usar el lenguaje y el pensamiento simbólico, pero su pensamiento aún es egocéntrico y carece de lógica operativa.

Etapas de Operaciones Concretas (7-11 años): Los niños desarrollan la capacidad de pensar lógicamente sobre objetos y eventos concretos. Pueden realizar operaciones mentales como la conservación y la clasificación.

Etapas de Operaciones Formales (11 años en adelante): Los adolescentes y adultos desarrollan la capacidad de pensar lógicamente sobre ideas abstractas y hipotéticas.

En cuanto al enfoque Sociocultural de Vygotsky, puedo decir que a diferencia de Piaget, que se centró en el desarrollo individual, Vygotsky destacó la importancia del contexto social y cultural en el desarrollo cognitivo.

Principales Conceptos de la Teoría de Vygotsky

Zona de Desarrollo Próximo (ZDP): Es el espacio entre lo que un niño puede hacer independientemente y lo que puede hacer con la ayuda de un adulto o un compañero más capaz. La ZDP es donde ocurre el aprendizaje más efectivo, ya que los niños son capaces de realizar tareas que son demasiado difíciles para hacer solos, pero posibles con la guía adecuada.

Andamiaje: Es el apoyo temporal proporcionado por un adulto o un compañero más competente que permite al niño realizar una tarea hasta que pueda hacerlo independientemente. El andamiaje puede incluir instrucciones, pistas, preguntas y retroalimentación.

Interacción Social: Vygotsky creía que el aprendizaje y el desarrollo cognitivo son procesos inherentemente sociales. Los niños aprenden y desarrollan habilidades cognitivas a través de la interacción con otras personas en su entorno.

Lenguaje y Pensamiento: Vygotsky enfatizó la importancia del lenguaje en el desarrollo cognitivo. El lenguaje no solo es una herramienta de comunicación, sino también una herramienta de pensamiento. Los niños primero usan el lenguaje en interacciones sociales y luego lo internalizan para guiar su propio pensamiento y comportamiento.

Mediación: El proceso mediante el cual los niños aprenden a través de la intervención de adultos o compañeros más competentes que median entre ellos y el conocimiento.

Por otro lado, el aprendizaje basado en proyectos (ABP) es una metodología que involucra a los estudiantes en la investigación y resolución de problemas reales. Esta metodología fomenta la motivación intrínseca y el compromiso de los estudiantes, ya que les permite explorar temas de su interés y aplicar lo aprendido en contextos prácticos y relevantes.

Principios del Aprendizaje Basado en Proyectos

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) es una metodología educativa que involucra a los estudiantes en la exploración activa y profunda de problemas reales y significativos. En lugar de seguir un enfoque tradicional centrado en la memorización de información, el ABP fomenta la investigación, la colaboración y la aplicación práctica del conocimiento, facilitando un aprendizaje más significativo y duradero. Esta metodología es especialmente relevante en la educación preescolar, donde la curiosidad natural y el deseo de explorar de los niños pueden ser aprovechados para desarrollar habilidades fundamentales y conocimientos en un contexto lúdico y atractivo.

A continuación presento algunos elementos y características para comprender el ABP.

Centrada en el Estudiante: El ABP coloca a los estudiantes en el centro del proceso de aprendizaje, permitiéndoles tomar decisiones sobre su propio aprendizaje y desarrollar un sentido de propiedad y responsabilidad.

Problemas Reales: Los proyectos se basan en problemas o preguntas reales que son relevantes para los estudiantes y su entorno. Esto aumenta la motivación y el interés por el aprendizaje.

Investigación Activa: Los estudiantes investigan, exploran y recopilan información de diversas fuentes para encontrar soluciones a los problemas planteados.

Colaboración: El ABP fomenta el trabajo en equipo y la colaboración, desarrollando habilidades sociales y de comunicación.

Interdisciplinariedad: Los proyectos integran diferentes áreas del conocimiento, permitiendo a los estudiantes ver la conexión entre distintas disciplinas.

Reflexión y Evaluación: Los estudiantes reflexionan sobre su aprendizaje y evalúan tanto el proceso como el producto final del proyecto.

En la educación preescolar, el ABP se adapta a las necesidades y capacidades de los niños pequeños, aprovechando su curiosidad natural y su inclinación hacia el juego. A través de proyectos lúdicos y significativos, los niños pueden explorar y aprender sobre su entorno de manera estructurada pero flexible.

Potencial del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)

El ABP es una metodología que involucra a los estudiantes en proyectos que requieren investigación, resolución de problemas y aplicación práctica del conocimiento. Los beneficios del ABP en la educación preescolar incluyen:

Motivación y Compromiso: Los estudiantes se muestran más motivados y comprometidos cuando trabajan en proyectos que son relevantes para sus intereses y su entorno (Hernández y Ventura, 1998).

Aprendizaje Integrado: Permite la integración de diversas áreas del conocimiento, promoviendo un aprendizaje más holístico.

Desarrollo de Habilidades Sociales: Fomenta la colaboración, la comunicación y el trabajo en equipo entre los estudiantes.

Aplicación Práctica: Los estudiantes tienen la oportunidad de aplicar lo que han aprendido en situaciones reales, lo que refuerza su comprensión y retención del conocimiento (Blumenfeld et al., 1991).

Desafíos de la Transición

La transición de un modelo tradicional a un enfoque constructivista basado en proyectos presenta varios desafíos que deben abordarse para garantizar el éxito del cambio:

Resistencia al Cambio: Los docentes y padres de familia pueden mostrar resistencia al cambio debido a la familiaridad y comodidad con el modelo tradicional.

Capacitación Docente: Es necesario proporcionar capacitación y apoyo continuo a los docentes para que puedan implementar efectivamente el nuevo enfoque.

Recursos y Materiales: La implementación del ABP y el enfoque constructivista puede requerir recursos y materiales adicionales.

Evaluación y Adaptación: Es crucial desarrollar métodos de evaluación que reflejen los objetivos del nuevo enfoque y permitan adaptaciones según sea necesario (Fullan, 2001).

Por lo tanto, para ubicar y comprender la problemática donde me encuentro, estableceré una articulación que me permita comprender mejor la problemática y dar una posible propuesta a mi inquietud docente.

3. ARTICULACIÓN DE ACTIVIDADES INTEGRADORAS.

Me parece pertinente antes de plantear la integración de las actividades propuestas, justificar o dar una explicación de qué es una actividad integradora, sus características y beneficios en el ámbito docente.

Las actividades integradoras en una trayectoria formativa docente son estrategias pedagógicas diseñadas para reunir y aplicar conocimientos, habilidades y competencias adquiridas a lo largo de un curso o programa de formación. Estas actividades buscan fomentar una comprensión holística y coherente de los contenidos educativos, permitiendo a los futuros docentes conectar teorías y prácticas, y reflejar de manera crítica sobre su aprendizaje y desarrollo profesional.

Los objetivos de las actividades integradoras, es la de consolidar el aprendizaje pues permiten a los estudiantes consolidar y sintetizar conocimientos adquiridos en diferentes campos formativos.

También, la aplicación práctica, facilita la aplicación de teorías y conceptos en contextos prácticos y reales, mejorando la preparación para el ejercicio docente.

En cuanto al desarrollo de competencias, fomentan el desarrollo de competencias transversales, como la resolución de problemas, el trabajo en equipo, la comunicación efectiva y el pensamiento crítico; además de promover la reflexión crítica sobre la práctica docente y el desarrollo profesional, ayudando a las futuras docentes a identificar fortalezas y áreas de mejora.

Características de las Actividades Integradoras

Interdisciplinariedad: Involucran la integración de conocimientos y habilidades de diferentes disciplinas o áreas del conocimiento.

Contextualización: Se basan en problemas o situaciones reales y contextuales que los docentes pueden enfrentar en su práctica profesional.

Colaboración: Fomentan el trabajo colaborativo y el aprendizaje entre pares, lo que enriquece la experiencia formativa.

Reflexión y Autoevaluación: Incluyen componentes de reflexión y autoevaluación, donde los estudiantes analizan su propio aprendizaje y desempeño.

Creatividad e Innovación: Permiten a los estudiantes explorar soluciones creativas e innovadoras a los desafíos educativos.

Estas características hacen que tengan una importancia y relevancia las Actividades Integradoras. Ya que contribuyen a mejorar la calidad de la educación al formar docentes reflexivos, críticos y capaces de innovar en su práctica; fomentan la adaptabilidad y la capacidad de los docentes para aplicar sus conocimientos en diferentes contextos educativos y promueven el desarrollo profesional continuo al motivar a las docentes a seguir aprendiendo y mejorando a lo largo de su carrera.

Por lo tanto, las actividades integradoras en una trayectoria formativa docente son esenciales para conectar teoría y práctica, desarrollando competencias críticas para el ejercicio de la docencia. A través de estas actividades, las futuras docentes pueden consolidar sus conocimientos, aplicar lo aprendido en contextos reales, y reflexionar sobre su propio desarrollo profesional, contribuyendo así a la mejora de la calidad educativa.

Desde mi perspectiva y de acuerdo a mi problemática, propongo las siguientes:

a) Educación, Cerebro y Cultura de la Primera Infancia, b) Infancia, Desarrollo Integral y Aprendizaje, c) Arte, Creatividad y Juego en el Desarrollo Infantil d) Construcción de Saberes Corporales, Motrices y Lúdicos y, e) Pensamiento Matemático en la Primera Infancia.

Las cinco actividades integradoras que se proponen y que pertenecen a los módulos antes mencionados, me han permitido comprender y reflexionar sobre cómo estos saberes se pueden entrelazar para plantear algunas ideas de intervención.

A continuación, planteo algunas características de las actividades integradoras.

Educación, Cerebro y Cultura de la Primera Infancia.

Por muchos años, filósofos y científicos han intentado resolver el dilema del dualismo en el que ocurre la interacción entre la mente y el cerebro. William James en 1890 dijo que la mente es un espectador de los reflejos del cerebro y de las experiencias externas (Golombek, s.f.). Hebb, también citado por Golombek (s.f.) nos dice que la mente es la capacidad de pensar, la conciencia es la actividad presente en el pensamiento y el pensamiento es una actividad propia del cerebro. El cerebro en conjunto con la mente es el sistema biológico más complejo conocido por el hombre (Suzuki, 2011). En el cerebro se controlan todas las emociones, sentimientos, pensamientos, expresiones y movimientos. El mundo es el agente externo donde suceden los estímulos que son representados e interiorizados por el sistema nervioso central y procesados para generar un comportamiento. El cerebro es una máquina de moléculas y sustancias químicas. Las células que existen dentro de nuestro cerebro se llaman neuronas, estas se comunican entre sí por medio de “ramificaciones” a través de sustancias químicas (sinapsis) (Suzuki, 2011). La comunicación entre las neuronas se da por impulsos eléctricos que viajan por fibras llamadas axones. Las neuronas receptoras utilizan neurotransmisores durante la sinapsis como son las endorfinas, las dopaminas y la serotonina, entre otras. Estos neurotransmisores dan forma y modifican el comportamiento humano y la percepción, al interiorizar los estímulos que suceden en el mundo exterior. El cerebro durante la primera infancia logra percibir los estímulos del mundo exterior e interiorizarlos, desarrollando habilidades físicas, sociales, cognitivas y emocionales que son esenciales para el éxito en el futuro de los niños. Los educadores y los padres en conjunto deben desarrollar estrategias que permitan que las mentes y los cerebros de los niños estén mejor preparados para ir a la escuela y maximizar su potencial durante los primeros años de vida. Es por esto por lo que es fundamental ofrecer situaciones, actividades, experiencias, etc. Que estimulen el sano desarrollo del cerebro. La estimulación motora, sensorial y de los sentidos durante la etapa infantil y preescolar es clave para lograr este objetivo. Los docentes de preescolar

y los padres de familia debemos de trabajar en conjunto para desarrollar estrategias que permitan que los niños estén mejor preparados para el éxito escolar y para la vida.

Cyrułnik (1995) establece el debate acerca del comportamiento humano, si es innato o adquirido y propone que tanto lo innato como lo adquirido no pueden existir el uno sin el otro. Esto en referencia con el papel del lenguaje en la cultura. La genética humana se ve afectada por el entorno en el que se desarrollan las personas. Si una persona se cría en el aislamiento total, su cerebro se atrofia y si por el contrario crece dentro de un ambiente sobre estimulado, el cerebro se desarrollará demasiado. La construcción interna que formamos acerca del mundo que nos rodea depende de nuestra genética. Cyrułnik (1995) destaca la importancia de la plasticidad del cerebro humano y la influencia que ejercen en esta tanto la genética como la percepción del entorno para generar un comportamiento.

“La libertad humana se logra por medio de las competencias lingüísticas y ésta tiene sus bases biológicas en la infinita plasticidad del cerebro y sus redes neuronales”. La “palabra” o lenguaje otorga el grado de libertad más alto de entre todos los animales. Gracias al lenguaje, el mundo logra tener un sentido en nuestro interior. La realidad depende de nuestra capacidad biológica para interiorizarla por medio de los sentidos.

La comunicación animal utiliza distintas señales visuales, olfativas, acústicas, táctiles, para comunicar conocimientos y emociones. De esta forma, los animales logran comunicar lo que han interiorizado respecto al mundo que los rodea. Pero la semántica de los animales es muy limitada en comparación con la semántica humana ya que ésta utiliza la palabra para expresar pensamientos, emociones, conocimientos y experiencias y establecer conexiones únicas con los demás seres humanos. A través del lenguaje, el hombre puede expresar deseos y necesidades y entablar relaciones sociales con los demás, esta libertad de expresión se logra gracias a la palabra. La palabra no se refiere únicamente al lenguaje hablado, sino que también se refiere a las distintas expresiones como son: el lenguaje escrito, el

lenguaje corporal, las expresiones faciales y las expresiones artísticas. Ningún animal, excepto el hombre, puede transmitir una información o un acontecimiento totalmente ausente en cuanto tiempo y espacio (Cyrulnik, 1995). Antes de hablar, es necesario que el cerebro se desarrolle correctamente y que exista una relación de apego para que se generen las “ganas de hablar”. El habla tiene su origen en el cuerpo, en lo afectivo y en lo social (Cyrulnik, 1995). En conclusión, la palabra “libera” al ser humano gracias a que permite comunicar a los demás seres humanos todo aquello que la plasticidad del cerebro logra percibir e interiorizar respecto al entorno y representarlo por medio del lenguaje. Esta es una característica única del ser humano.

J. Piaget y de L. Vygotsky: desarrollo mental y reciprocidad Ambos teóricos plantean que existe una relación entre el desarrollo cognitivo de los niños y la interacción social. Pero difieren en la importancia que tiene la socialización y en la forma en que se concibe al individuo y las relaciones sociales. Piaget describe la relación entre el organismo y el entorno y su adaptación por medio de la asimilación y la acomodación. Su teoría del desarrollo cognitivo nos dice que los niños construyen su conocimiento a través de la interacción con su entorno físico y social. Nos dice que individuo y sociedad no pueden separarse. Sin embargo, Piaget alude sólo ocasionalmente a los factores sociales, no es un principio fundamental de su teoría. La teoría de Vygotsky establece que el desarrollo del individuo depende de las relaciones con el entorno en cuatro niveles (Rogoff, s.f.): el nivel ontogenético 5 que se refiere a las transformaciones del pensamiento y la conducta que surgen de la historia de cada individuo. El desarrollo filogenético es el cambio de las especies, la evolución de la genética. El desarrollo sociocultural es la transformación que se transmite por la innovación y que sigue ciertas normas. Y, por último, el desarrollo microgenético es el aprendizaje que se da en contextos específicos de resolución de problemas. Piaget nos dice que la cooperación entre iguales resuelve conflictos cognitivos que facilitan el desarrollo individual, la reflexión es un diálogo interiorizado. Vygotsky en cambio nos dice que las funciones mentales superiores suponen un proceso de interacción que deriva de la socialización (Rogoff, s.f.).

El desarrollo cognitivo no depende únicamente de los esfuerzos del individuo y de sus padres y la cultura que los rodea, sino también a las experiencias. Vygotsky nos dice que la interacción del niño con otras personas más competentes, dentro de la zona de desarrollo próximo, es una característica esencial del desarrollo cognitivo. La reciprocidad es el papel que juega el individuo, la socialización y otros individuos para el desarrollo cognitivo que tiene lugar en interacciones socioculturalmente organizadas, en las que los niños participan activamente en su aprendizaje (Rogoff, s.f.).

El lenguaje es el medio que los seres humanos utilizamos para socializar y comunicar a los demás conocimientos, intereses y necesidades. Cuando el lenguaje se interioriza se logra el pensamiento abstracto que nos permite viajar en el tiempo y el espacio, imaginar, crear, planear, etc. Sacks (2003) nos dice que “pensar es hablar con uno mismo”.

Por otro lado, la socialización y el apego influyen en el desarrollo del lenguaje desde los primeros meses de vida. Las personas que se encuentran físicamente aisladas de los demás (niños salvajes) o los niños que nacen sordos y que son aislados por sus familiares, son ejemplo de que cuando no existe afecto en un niño ni socialización, su desarrollo lingüístico se ve seriamente afectado desencadenando una serie de repercusiones en sus conexiones neuronales y en el logro de habilidades y competencias (Sacks, 2003) El lenguaje, ya sea oral, escrito, de señas o de gestos logra potenciar habilidades necesarias para desarrollar el pensamiento. El cerebro tiene la capacidad de desarrollar cualquier lenguaje.

Los niños que están aislados auditivamente desarrollan gran agudeza visual y esto les permite desarrollar zonas del cerebro que normalmente no se desarrollan. La experiencia y la estimulación cerebral fortalece las neuronas y las sinapsis que requerimos para lograr un objetivo (como el aprender un lenguaje), eliminando las neuronas que no utilizamos. Sacks (2003) nos dice que los niños sordos de padres sordos aprenden a comunicarse mejor que los niños sordos de padres oyentes. Los padres sordos ya han desarrollado capacidades visuales y comprenden las

necesidades de sus hijos, logrando un mayor desarrollo de lenguaje desde los primeros años de vida. El cerebro compensa gracias a su plasticidad y se adapta a las necesidades. Un niño que tiene cualidades diferentes a las normales, como la sordera, se adaptará y compensará desarrollando habilidades únicas que le permitan alcanzar el mismo grado de desarrollo que un niño normal, pero el camino será diferente. Por lo tanto, las funciones psicológicas superiores requieren de un lenguaje adaptado a sus necesidades para lograr esta compensación (por ejemplo, el lenguaje de señas).

Es importante señalar que un diálogo más complejo entre adulto y niño desde la infancia temprana estimula la comunicación. Los niños que están expuestos a padres que explican el mundo que los rodea, dan explicaciones, transmiten conciencia sobre las emociones, describen situaciones, analizan, razonan, reorganizan, etc. crecen en un mundo mucho más perceptivo a los símbolos y a sus significados y esto despierta en ellos la curiosidad, la imaginación, la inteligencia y la autonomía. La educación en preescolar es decisiva para aprender bien un lenguaje. Entre más pronto se desarrolle es mejor para estimular los pensamientos y el aprendizaje.

Existen varios casos de niños sordos analizados por Sacks (2003) en que se ha demostrado que iniciar un lenguaje de señas en edades tempranas ofrece grandes beneficios para lograr un lenguaje y una comunicación más eficientes. El lenguaje de señas es un ejemplo de la importancia de estimular la comunicación en los niños desde pequeños. El lenguaje de señas puede ser muy completo y puede convertirse en un lenguaje complejo con posibilidades sintácticas y gramaticales que permitan potenciar las capacidades de los niños sordos.

Existe una relación entre la música y el cerebro, respecto a los efectos emocionales y cognitivos en las personas. La música ha sido una herramienta fundamental en la experiencia humana desde tiempos antiguos y es considerada innata en los seres humanos. La educación musical puede alterar las conexiones sinápticas y potenciar funciones cognitivas. En el contexto educativo, la música favorece el desarrollo

intelectual, motriz y del lenguaje en la edad preescolar. También es beneficiosa para niños con necesidades especiales, mejorando su comportamiento, concentración, capacidad de expresión e interacción con los demás. La música puede ser un gran apoyo para niños con dislexia o trastornos del lenguaje, ya que les ayuda a dar sentido a los sonidos y al lenguaje oral. Además, la música ha demostrado ser una herramienta terapéutica efectiva para diversas condiciones de salud mental y física, como el Parkinson, el Alzheimer y el autismo, entre otros. Participar activamente en actividades musicales aumenta la capacidad de memoria, atención, concentración y resolución de problemas en los niños. También estimula la creatividad, la imaginación y el desarrollo sensorial y muscular. La música tiene un efecto profundo en el estado de ánimo, la inteligencia, la memoria, el lenguaje y la salud en general, enriqueciendo nuestras vidas y manipulando nuestras mentes en diversos aspectos.

En el foro, el tópico de cerebro y música fue el que más menciones tuvo y por esta razón se tomó la decisión de que fuera el tópico para explorar de forma más profunda, para posteriormente diseñar distintas estrategias didácticas que sirvan para potenciar el desarrollo infantil y fueran discutidas de forma grupal en el foro haciendo observaciones y retroalimentación entre compañeros y perfeccionar nuestra práctica docente. La relación entre la música y el cerebro es un tema ampliamente estudiado en el campo de la neurociencia y la psicología de la música. Diversos estudios han explorado cómo la música afecta el cerebro, los efectos emocionales y cognitivos que tiene en las personas, así como su uso en terapias para diversas condiciones de salud mental y física. Boulez (s.f.) nos dice que la música influye en el desarrollo cerebral y la experiencia humana. Desde que existe el hombre la música ha sido una herramienta fundamental para la vida y se ha manifestado en todas las culturas, demostrando ser innata al ser humano. A través de la percepción auditiva y la organización sonora, nuestro cerebro capta y reproduce tonos, melodías, ritmos y armonías, integrándolos para construir música.

La relación entre la música y el cerebro es importante. La educación musical altera las conexiones sinápticas y potencia funciones cognitivas, permitiendo pasar de escuchar música a la creación musical gracias a la creatividad y a la imaginación.

La “musicofilia” es la afinidad con la música, es compartida por la gran mayoría de las personas, y son escasos los que no pueden apreciar la música. La música tiene un efecto emocional intenso y profundo que actúa sobre sobre nuestro sistema nervioso y nuestras funciones vitales, influyendo incluso determinante en nuestro carácter (Boulez, s.f.). Además de su impacto emocional, la música también ha demostrado ser una valiosa herramienta terapéutica para tratar enfermedades y lesiones cerebrales, como el Parkinson, el Alzheimer, el autismo, la amnesia y la demencia, entre otros. La terapia musical ha mostrado ser sumamente efectiva y ha logrado resultados positivos en casos de estrés postraumático y en la mejora de la percepción temporal y la velocidad de los movimientos. (Márquez, 2009).

A través de la imaginación musical, podemos concebir, interpretar y cantar melodías en nuestra mente, incluso cuando la audición física se ve limitada, como en el caso de Beethoven cuando quedó sordo, el compositor siguió escribiendo música. Boulez (s.f.I) dice que a música no solo refleja lo que percibimos del exterior, sino que nuestro cerebro la reconstruye y organiza, siendo una parte esencial de nuestra percepción y experiencia.

La educación preescolar es fundamental en el desarrollo integral de los niños para su crecimiento cognitivo, emocional y social. Las emociones son esenciales para la experiencia humana y en específico para el aprendizaje. Las neuronas espejo (Rizzolatti y Sinigaglia, s.f.) son células nerviosas que se activan cuando realizamos una acción específica o cuando observamos a otra persona realizando la misma acción. Funcionan como si reflejaran la acción observada, de ahí su nombre "espejo". Estas neuronas desempeñan un papel fundamental en la comprensión y empatía hacia las acciones y emociones de otras personas, lo que es esencial para la comunicación y la interacción social. La cultura occidental ha dado poca importancia a las emociones en el proceso educativo. Sin embargo, la ciencia ha demostrado en los últimos años que las emociones desempeñan un papel esencial en el aprendizaje (Jesen, s.f.).

Las emociones juegan un papel importante en dirigir la atención hacia estímulos relevantes. Las emociones intensas pueden captar la atención de manera efectiva, lo que puede influir en el proceso de aprendizaje. Las emociones también tienen un impacto en la memoria. La información asociada con emociones tiende a ser recordada por más tiempo. Además, las emociones influyen en la toma de decisiones.

Las emociones se originan en áreas específicas del cerebro. La química cerebral de las emociones afecta tanto la mente como el cuerpo. Esta química influye en cómo experimentamos y reaccionamos a las emociones. Jesen (s.f.) hace algunas sugerencias para potenciar el aprendizaje a través de las emociones:

- Modelar funciones o roles.
- Celebraciones para reconocer logros académicos.
- Generar controversias mediante debates o discusiones.
- Utilizar movimientos físicos como el baile, aplausos y cantos.
- Reflexionar sobre el aprendizaje y las emociones involucradas.

Estrategias Dirigidas Hoy en día sabemos que un entorno estimulante y las experiencias que vivimos desde que nacemos estimulan el desarrollo del cerebro. La inteligencia no depende únicamente de nuestra herencia genética, sino que también influyen las circunstancias que nos rodean. Los docentes tenemos la responsabilidad de diseñar aulas estimulantes y actividades que reten la inteligencia de nuestros alumnos para potenciar sus capacidades cerebrales. Las experiencias que ofrecemos a los niños en la edad de preescolar deben ser enriquecedoras y eliminar cualquier tipo de humillación o amenaza (Jesen, s.f.). Nuestro cerebro es maleable y la estimulación y el enriquecimiento del entorno incrementa las conexiones neuronales ofreciendo la posibilidad de mejorar el aprendizaje. Es por esto por lo que debemos esforzarnos como docentes y ofrecer a nuestros alumnos

experiencias más complejas que reten al aprendizaje y permitan tener una retroalimentación para enriquecer dicho aprendizaje (Jesen, s.f.).

Infancia, Desarrollo Integral y Aprendizaje.

La educación emocional tiene como objetivo principal fomentar habilidades emocionales en los niños. Es fundamental trabajar estas habilidades desde la primera infancia y preescolar para maximizar su impacto en el desarrollo infantil. Le educación emocional se traduce en inteligencia emocional ya que mejora el bienestar y las relaciones con los demás. La inteligencia emocional se refiere a la capacidad de reconocer, comprender y regular las emociones y es la base del autocontrol que será indispensable para lograr el éxito en la vida. Es por esto por lo que la educación emocional es esencial en el currículo escolar y su éxito depende de las estrategias y el ejemplo que en conjunto desempeñen padres y maestros. Es posible educar la emocionalidad con acciones en el aula. Algunas estrategias didácticas están enfocadas en fomentar la expresión emocional, desarrollar el respeto y la empatía, promover la solución de conflictos y fomentar la cooperación. No olvidemos que la inteligencia emocional se traduce en un mejor rendimiento escolar. Algunas de las competencias emocionales que se logran a partir de la educación emocional son: la capacidad de reconocer las emociones propias, la regulación emocional y el autocontrol, la empatía, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos. Las interacciones colaborativas entre pares permiten que los niños logren el autocontrol y el intercambio de sentimientos y emociones y, a su vez, desarrollen competencias sociales y comunicativas. La educación emocional debe incentivarse desde edades tempranas y es responsabilidad de los cuidadores principales y secundarios mantener la colaboración y la comunicación para establecer metas y estrategias en conjunto. Muslera (2016) nos habla de las emociones básicas y nos dice que son aquellas que se presentan en todas las sociedades. Son las emociones innatas al ser humano y son fácilmente reconocidas por todos. Algunas de las emociones más básicas son la alegría, la tristeza, el miedo, la ira, el desagrado y la sorpresa. Los docentes debemos diseñar ambientes y estrategias que faciliten el desarrollo de la comunicación y la inteligencia

emocional de los niños. “Las situaciones auténticas son esenciales para garantizar el aprendizaje y el desarrollo en todas las edades de la infancia” (Meece, 1997).

Redorta y Cols citados por Muslera (2016) nos dicen que las emociones son aquellos estados y percepciones, de los estímulos internos y externos, en una suerte de acercamiento y adaptación frente a cualquier cambio o adversidad, con el cual tengamos que enfrentarnos en nuestra vida cotidiana. Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno. Las emociones, constan de tres componentes principales, que son: de naturaleza neurofisiológico, cognitivo y de comportamiento (Muslera, 2016). Fredrickson citado por Muslera (2016) considera las emociones como tendencias de respuestas, cuyo poder adaptativo va acompañado de ciertas manifestaciones fisiológicas dentro de las cuales destacamos la importancia de las expresiones faciales.

Las emociones tienen distintas funciones, las tres principales son: función adaptativa, función motivacional, función social y función de información. Cassasus (2015) nos dice que la inteligencia emocional es la forma en que gestionamos nuestras emociones. La empatía es un elemento clave de la inteligencia emocional. Fernández (2015) nos dice que la inteligencia emocional es la base de los aprendizajes significativos ya que, el alumno, al sentirse seguro y tener buenas relaciones con sus pares, se motivará por adquirir conocimientos y colaborar en los procesos de aprendizaje. La empatía se asocia a conductas cooperativas, aumenta las conductas altruistas, potencia la estabilidad emocional y disminuye la violencia. (Fernández, 2015).

Muslera (2016) clasifica las emociones en positivas y negativas y nos dice que ambas se complementan. Se les considera positivas a aquellas emociones que nos ayudan a crecer personal y socialmente y las emociones negativas son aquellas que se convierten en un obstáculo para afrontar situaciones y que requieren de un estímulo rápido. Las emociones básicas positivas son la alegría, el interés, la felicidad, la sorpresa, etc. y las emociones negativas son la tristeza, el miedo, la ira, la envidia, la vergüenza, etc. Bodrova y Leong (2004) nos describen la importancia

del lenguaje para la generación del pensamiento en los niños de preescolar. El lenguaje es la base de los pensamientos y por ende de los aprendizajes. Los niños en edad preescolar aprenden a comunicar sus sentimientos, pensamientos, ideas y emociones por medio del lenguaje. Así mismo, el lenguaje es la herramienta clave para el desarrollo social de los niños. La educación emocional pone énfasis en el reconocimiento de las emociones propias y la autorregulación de estas, contrario a la educación tradicional que sólo se enfoca en los contenidos curriculares (Muslera, 2016).

Una de las propuestas más importantes para la educación emocional es el empleo de estrategias didácticas y del juego para construir y trabajar las emociones positivas. Lester y Russell (2011) nos dicen el juego es esencial para el bienestar de los niños. El juego es un ensayo de la vida adulta, en él los niños ejercen el control, y esto genera alegría y placer. El juego tiene un valor adaptativo, al ensayar la “vida real”, sirve de entrenamiento físico, social y cognitivo. El juego genera la habilidad de resolver conflictos, de ser más flexibles, más tolerantes, más empáticos, más respetuosos, entre otros. Bisquerra citado por Muslera (2016) nos dice que las competencias emocionales son principalmente la cooperación, la asertividad, la responsabilidad, la empatía y el autocontrol. La educación inicial juega un papel importante en la formación integral de los niños, la cual incluye la educación emocional y el desarrollo de dichas competencias.

El periodo entre los 3 y 6 años es la etapa más propicia para potenciar las relaciones interpersonales que se dan en el aula. “El derecho a una educación integral que proteja los derechos de los niños incluye el objetivo como comunidad a fomentar el desarrollo integral de los niños, brindando un ambiente alfabetizador que resulte estimulante y permita el desarrollo de potencialidades afectivas, cognitivas, motrices y sociales” (Etchebehere y Cols en Muslera, 2016).

Los planes de estudios más recientes consideran como uno de los objetivos principales de la educación, el crear situaciones educativas que brinden herramientas para que los niños puedan vivenciar desde sus propias emociones

que le permita reconocerse a sí mismo y en relación con sus pares (Muslera, 2016). Algunas de las técnicas más utilizadas para la educación de las emociones incluyen el arte, las técnicas de atención plena (mindfulness), la respiración, la relajación, la visualización, la meditación, la terapia cognitiva, entre otras (Muslera, 2016).

Arte, Creatividad y Juego en el Desarrollo Infantil.

El desarrollo infantil es un proceso complejo y multifacético que abarca el crecimiento físico, emocional, social y cognitivo de los niños. En este proceso, el arte, la creatividad y el juego desempeñan roles cruciales, facilitando el desarrollo integral de los niños. Estas actividades no solo proporcionan un medio para la expresión personal y la diversión, sino que también son fundamentales para el aprendizaje y el desarrollo de habilidades críticas.

La creatividad es una cualidad inherente al ser humano que nos permite inventar o crear para adaptarnos al medio que nos rodea y buscar soluciones a las problemáticas de la sociedad. En este contexto, todos tenemos la capacidad de ser creativos. La etapa infantil es la clave para desarrollar las características propias de las personas creativas, como son la actitud de independencia intelectual, la autonomía, la confianza en sí mismo, las aspiraciones elevadas, la pasión, el interés, la curiosidad, la perseverancia, entre otras. El docente se enfrenta continuamente con el reto de crear estrategias pedagógicas didácticas que fomenten la creatividad. Para resolver esto, es necesario contar con una formación específica, tanto teórica como práctica, sobre la génesis de la creatividad en la infancia y los recursos y estrategias para estimularla (Jiménez y Muñoz, 2012).

El juego es fundamental para la salud y el bienestar de los niños. La educación preescolar siempre se ha visto favorecida por el uso del juego libre para lograr en los niños aprendizajes significativos. Al jugar, los niños imitan el mundo que los rodea utilizando la imaginación, la fantasía, la flexibilidad, la originalidad, la percepción, es decir, el pensamiento creativo. El juego, la creatividad y el aprendizaje están relacionados puesto que en el juego los niños se enfrentan a

problemáticas que los obligan a encontrar soluciones y finalmente, a tomar decisiones (Lester y Russel, 2011).

Existen corrientes educativas tradicionales que aún separan el arte de los aspectos académicos. Filosofías más modernas como la filosofía Reggio Emilia sitúan al arte como elemento esencial para desarrollar la sensibilidad, estimular las capacidades creativas del individuo y ampliar la inteligencia humana incentivando la comprensión y el pensamiento cognitivo. Giráldez y Pimentel (2010) nos dicen que los lenguajes son vehículos de expresión y comunicación. En las artes podemos promover distintos lenguajes como la música, la danza, el teatro, la pintura, la literatura, el cine, la fotografía, la ópera, entre otros. El objetivo no es la enseñanza de disciplinas artísticas, sino potenciar la exploración y la expresión de los alumnos a través de distintos lenguajes. Algunas sugerencias didácticas para lograr desarrollar la creatividad son:

- Fomentar las experiencias en conjunto de todos los niños.
- Generar experiencias atractivas que favorezcan a la creatividad.
- Acompañar al desarrollo de la creatividad en todas las etapas de la infancia.
- Proporcionar el material necesario y las bases de la experiencia para permitir el juego libre.
- El adulto debe interferir solamente como un observador y guiar el pensamiento creativo.

El Arte en el Desarrollo Infantil

El arte, en sus diversas formas, es una herramienta poderosa en el desarrollo infantil. Las actividades artísticas, como el dibujo, la pintura, la escultura y la música, permiten a los niños expresar sus emociones y pensamientos de manera no verbal,

lo que es especialmente importante en las primeras etapas del desarrollo cuando el lenguaje aún se está formando.

Beneficios del Arte

Desarrollo Cognitivo: El arte estimula la percepción, la memoria, la atención y las habilidades de resolución de problemas. Jean Piaget destacó la importancia de las experiencias sensoriales y motoras en el desarrollo cognitivo de los niños (Piaget, 1969).

Desarrollo Emocional: Las actividades artísticas ofrecen una salida para la expresión emocional, permitiendo a los niños procesar y comunicar sus sentimientos de manera segura y constructiva.

Desarrollo Social: El arte puede fomentar la colaboración y la interacción social cuando los niños trabajan juntos en proyectos artísticos, compartiendo materiales e ideas.

Desarrollo de Habilidades Motoras Finas: Actividades como el dibujo y la pintura ayudan a mejorar la coordinación mano-ojo y las habilidades motoras finas.

La creatividad es la capacidad de generar ideas originales y valiosas. En el contexto del desarrollo infantil, la creatividad es esencial para la innovación, la adaptabilidad y la resolución de problemas. Lev Vygotsky enfatizó la importancia de la creatividad y el juego simbólico en el desarrollo cognitivo y social de los niños (Vygotsky, 2004).

Beneficios de la Creatividad

Pensamiento Divergente: La creatividad fomenta el pensamiento divergente, que es la capacidad de generar múltiples soluciones a un problema. Esto es fundamental para el desarrollo de habilidades de resolución de problemas y la innovación.

Adaptabilidad y Flexibilidad: Los niños creativos son más capaces de adaptarse a nuevas situaciones y pensar de manera flexible.

Autoestima y Autoconfianza: La expresión creativa puede aumentar la autoestima y la autoconfianza de los niños al permitirles ver el valor y la originalidad de sus propias ideas.

Motivación Intrínseca: La creatividad está estrechamente relacionada con la motivación intrínseca, ya que los niños suelen involucrarse profundamente en actividades que encuentran interesantes y gratificantes.

El Juego en el Desarrollo Infantil

El juego es una actividad fundamental para el desarrollo infantil, proporcionando un contexto en el que los niños pueden explorar, experimentar y aprender de manera natural y agradable. El juego es tanto una actividad libre y espontánea como una herramienta educativa estructurada.

Beneficios del Juego

Desarrollo Cognitivo: El juego simbólico, en el que los niños usan objetos y acciones para representar otras cosas, es crucial para el desarrollo del pensamiento abstracto y la comprensión de conceptos complejos (Vygotsky, 2004).

Desarrollo Social: El juego fomenta la interacción social y el desarrollo de habilidades sociales, como la cooperación, la negociación y la resolución de conflictos.

Desarrollo Emocional: A través del juego, los niños pueden explorar y expresar sus emociones, desarrollar la empatía y aprender a manejar el estrés y la ansiedad.

Desarrollo Físico: El juego activo ayuda a desarrollar habilidades motoras gruesas y finas, y promueve la salud física y el bienestar.

Referentes Teóricos

Jean Piaget: Piaget subrayó la importancia de las experiencias sensoriales y motoras en el desarrollo cognitivo de los niños. Su teoría del desarrollo cognitivo destaca cómo los niños construyen activamente su conocimiento a través de la interacción con el entorno (Piaget, 1999).

El arte, la creatividad y el juego son componentes esenciales del desarrollo infantil, proporcionando medios vitales para la expresión, el aprendizaje y el crecimiento integral de los niños. Estas actividades no solo fomentan el desarrollo cognitivo, emocional, social y físico, sino que también preparan a los niños para enfrentar los desafíos de la vida con flexibilidad, innovación y resiliencia. Los referentes teóricos como Piaget, Vygotsky y Gardner han subrayado la importancia de estos elementos, destacando su papel fundamental en la educación y el desarrollo infantil.

Construcción de Saberes Corporales, Motrices y Lúdicos.

La motricidad es una característica distintiva de la especie humana. Es la capacidad de movimiento asociado con lo motriz y la fuerza. Son las acciones que podemos lograr con nuestro cuerpo, nuestra función motora. Por otro lado, la corporeidad es la percepción de la realidad por medio de nuestro cuerpo. Las personas “somos” nuestro cuerpo y a través de él experimentamos emociones y pensamientos, es el medio necesario para conocer el mundo por medio de nuestros sentidos. La interacción de la motricidad y la corporeidad es lo que nos permite interactuar, sentir, percibir, apropiarnos del mundo y darle sentido a nuestra existencia. La corporeidad debe trascender hacia la expresión de la corporeidad. (Rodríguez y García, 2011). Águila y López (2019) proponen una nueva visión de la institución educativa en torno a la disciplina de Educación Física. Tradicionalmente, esta disciplina era percibida como de menor importancia ante todas las demás disciplinas de educación básica. Se daba por sentado la función y las posibilidades del cuerpo, y se consideraba más importante todas las cuestiones relacionadas con la razón y el intelecto. Hoy en día se busca situar a la corporeidad como “eje vertebrador de nuestra labor docente y proponer elementos para su concreción en la práctica”. La propuesta más vanguardista en torno a la Educación Física es la de ofrecer experiencias que

permitan aprendizajes significativos por medio de la estimulación física, emocional, mental, social y espiritual que impulsen la creatividad para ofrecer soluciones a las problemáticas de la vida futura de los niños. La Educación Física es la disciplina responsable de cimentar los fundamentos de identidad corporal en la etapa escolar. Para que el proceso de enseñanza produzca aprendizajes significativos es indispensable la motivación y el interés del alumno. (Rodríguez y García, 2011).

Es importante que la Educación Física contribuya al bienestar emocional, a mejorar la autoestima, a mantener un equilibrio afectivo, a ser más autónomos y responsables, a estar conscientes de nuestro cuerpo y de cómo se siente, a impulsar la creatividad, a mantener como objetivos la búsqueda del placer y la alegría, y a fomentar valores como la empatía, el respeto, la compasión, la tolerancia, la colaboración, la inclusión y el sentido de la justicia.

Pensamiento Matemático en la Primera Infancia.

El pensamiento matemático en la primera infancia es una base esencial para el desarrollo cognitivo y académico de los niños. Durante estos primeros años, los niños comienzan a explorar conceptos matemáticos básicos a través de sus experiencias cotidianas, juegos y actividades estructuradas. El desarrollo del pensamiento matemático no solo implica la adquisición de habilidades numéricas, sino también la comprensión de conceptos espaciales, patrones, medición y resolución de problemas.

La construcción de aprendizajes significativos se logra cuando el alumno relaciona los conocimientos previos con los nuevos conocimientos, reconstruyendo ambos. Si la situación que procura esta relación de conocimientos es del interés de los alumnos, los alumnos se verán motivados a resolver las problemáticas que se presenten, logrando aprendizajes que quedarán disponibles para ser utilizados en futuras situaciones (SEP, 2010). En el campo del pensamiento matemático, debemos captar la atención de nuestros alumnos por medio de la planificación de situaciones didácticas que les permitan comprender las problemáticas y usar sus propios procedimientos para resolverlas. Debemos crear situaciones que reten

intelectualmente a los niños a esforzarse para encontrar soluciones construyendo la confianza en sí mismos y formando actitudes positivas en torno al aprendizaje (SEP, 2011).

Los nuevos programas de estudios de la SEP (como el Plan y Programas de Estudios 2022) se enfocan en la importancia de adquirir conocimiento y desarrollar competencias. Fuenlabrada (2009) menciona dos competencias básicas en el campo de las matemáticas, la primera es que los niños utilicen los números en situaciones variadas que impliquen poner en juego los principios del conteo. La segunda es que los niños resuelvan problemáticas en situaciones que les son familiares utilizando estrategias matemáticas como agregar, quitar, reunir, igualar, comparar y repartir. El conteo debe alternarse con el aprendizaje de resolución de problemas. Estos problemas deben diseñarse de manera que los alumnos trabajen de forma colaborativa y sean ellos quienes elijan las estrategias y los recursos para resolver las problemáticas. El maestro debe ser solamente un guía que acompañe a los niños durante las actividades y proporcione los materiales didácticos. Cardoso y Cerecedo (2008) nos dicen que “los maestros debemos concebir las matemáticas como una asignatura fundamental que posibilita el desarrollo de hábitos y actitudes positivas, así como la capacidad de racionalizar y asumir retos basados en el descubrimiento y en situaciones didácticas que permiten contextualizar a los contenidos como herramienta para la vida”. No olvidemos que, en la infancia, el juego es la herramienta más útil para potenciar los aprendizajes. Es una actividad social que impulsa el autocontrol y el desarrollo de competencias en diferentes aspectos como la comunicación, la imaginación, la creatividad, la organización, la negociación, el uso del lenguaje, la concentración la cooperación, la participación y las habilidades mentales para resolver problemas, entre otras.

La institución educativa para la que laboro se basa en métodos tradicionales de enseñanza. Aún cuando las maestras tenemos cierta libertad de diseñar y emplear situaciones didácticas para lograr aprendizajes significativos y consolidar los conocimientos que los alumnos adquieren, tenemos un currículo muy extenso el cual se debe cumplir. Esto deja poco espacio para las actividades creativas y lúdicas

que permiten que los alumnos integren sus conocimientos y construyan nuevos conocimientos por sí mismos. Aún así, los docentes estamos en continua actualización y empleando a la par del currículo, actividades que sean del interés de los alumnos y que, por medio del juego, capten su atención y permitan que se motiven por participar al mismo tiempo que adquieren aprendizajes y se divierten.

En lo personal, estoy convencida que para el desarrollo del pensamiento matemático debemos diseñar actividades que permitan desarrollar habilidades matemáticas como contar, reunir, quitar, medir, comparar, organizar, clasificar, entre otras. Estas actividades deben fomentar el trabajo en equipo para lograr competencias colaborativas y sociales en nuestros alumnos. Los niños de preescolar se encuentran en un momento de la vida en que la creatividad y la imaginación son la clave para su desarrollo integral, para lograr la resolución de problemas por sí mismos y el pensamiento crítico necesario para adquirir habilidades que les serán útiles para todos los aspectos de la vida futura.

Los aprendizajes a través del juego y de las experiencias didácticas permiten que los niños se interesen en las actividades, participen y sean sujetos activos en la construcción de sus aprendizajes.

Fuenlabrada (2009) nos dice que “Problematizar una situación implica plantear una pregunta, retar intelectualmente a los niños. Lo que sistemáticamente se debe averiguar es cómo utilizan los niños su conocimiento y su experiencia para resolver situaciones; por ello, son los niños quienes deben decidir lo que les conviene hacer”. El maestro no debe corregir errores ni debe intervenir resolviendo el problema.

Por el contrario, el maestro debe ser un guía y un observador de las estrategias que utilicen los alumnos y esto le dará la información de las habilidades que los niños poseen y las áreas de oportunidad. Los alumnos de tercero de preescolar de mi institución educativa se encuentran próximos a concluir la etapa preescolar e ingresar a primaria.

Observo que en estos últimos meses de clases estos alumnos se beneficiarían mucho de actividades que permitan integrar la mayoría de los conocimientos matemáticos que poseen y trabajen de forma colaborativa para consolidar sus aprendizajes y seguir desarrollando habilidades matemáticas que les permitan estar más preparados para la introducción de operaciones y conceptos matemáticos en los próximos años.

En esta etapa, los niños presentan cierta dificultad para resolver problemas de forma colaborativa y se pueden beneficiar de la aplicación de situaciones didácticas que sigan impulsando sus habilidades sociales para lograr la resolución de problemas en conjunto. Se observa que los niños de tercero de preescolar interactúan positivamente cuando se utiliza el juego como recurso didáctico, aún cuando deben de seguir incrementando sus habilidades sociales y colaborativas. Las evaluaciones formales que se realizan en la escuela nos proporcionan mucha información acerca de los conocimientos que poseen los alumnos, de sus habilidades y de las áreas de oportunidad. Con esta información se pretende que, al implementar una propuesta didáctica, se plantee como objetivo el trabajar todas las áreas de oportunidad individuales y grupales y que los compañeros que tienen más habilidades ayuden a los compañeros que presentan más dificultades.

En cada situación debemos analizar las necesidades de los alumnos para adaptar las actividades y potenciar los resultados. Por medio de juegos matemáticos (juegos de clasificación, de conteo, de memoria, de orientación espacial, de construcción, de ordenamiento, etc.) se diagnostican las necesidades específicas de nuestros alumnos y posteriormente podemos elaborar propuestas que se adapten mejor a los objetivos de aprendizaje. Este grupo específico de tercero de preescolar requiere de seguir repasando el conteo de números del 1 al 20 y de utilizar los números en situaciones variadas que impliquen poner en práctica los principios de conteo. Se identifica que es de gran importancia seguir planteando problemáticas que les permitan desarrollar habilidades como reunir, agregar, quitar, ordenar, etc. Por otro lado, los alumnos de tercero de preescolar se ven motivados al utilizar material didáctico y jugar a construir ya que, de manera libre, se les permite que diseñen sus

propias estructuras al mismo tiempo que se enfrentan a problemáticas espaciales y de coordinación que requieren resolver en conjunto para lograr un objetivo.

La propuesta pedagógica es implementar un juego de construcción, en el que se utilicen distintos materiales didácticos de forma libre y en el que los niños trabajen de forma colaborativa para lograr construir una ciudad entre todos. Se pretende que se analicen las formas y colores utilizados, que se clasifiquen, se cuenten y se lleve a cabo un registro y análisis de datos para introducirlos a la estadística. También podemos medir y analizar la longitud de las construcciones.

El desarrollo del pensamiento matemático puede sustentarse fundamentalmente en dos modelos de aprendizaje (Chamorro, 2008). El empirismo es el modelo en el cual el maestro expone al alumno un conocimiento matemático, lo explica detalladamente, aclara las dudas y finalmente, pretende que el alumno repita dicho aprendizaje sin errores. Este modelo no considera que el alumno es capaz de construir un conocimiento por sí mismo y no es flexible ante los errores. Por el contrario, el modelo constructivista nos dice que el alumno puede aprender de situaciones o problemáticas a las que se enfrenta, generando una construcción de conocimiento. En el modelo empírico el maestro presenta los conocimientos a sus alumnos y posteriormente el alumno los aplica para resolver distintas tareas. En cambio, en el modelo constructivista se localiza un problema que los niños quieran resolver y se utilizan los conocimientos como un medio para encontrar la solución al problema, “estas adaptaciones no son fruto de los saberes previos, sino reorganizaciones internas de orden estructural y asimilaciones” (Chamorro, 2008, pp.6). Thorton (1998) nos dice que las destrezas para resolver un problema se derivan del proceso ordinario de comprender el mundo que nos rodea, de descubrir y de utilizar el conocimiento.

Vygotsky (en Thorton 1998) propone que la resolución de problemas es una destreza social aprendida en las interacciones sociales en el contexto de las actividades diarias. La teoría de las situaciones didácticas de Guy Brousseau (citada por Ríos, 2014) es un enfoque sistémico del proceso de enseñanza aprendizaje que

relaciona al docente, a los alumnos, al conocimiento matemático y el espacio pedagógico, y describe el pensamiento matemático como la capacidad de resolución de problemas por medio del constructivismo. Piaget nos dice que el juego es una actividad fundamental para el desarrollo del pensamiento infantil. El juego ayuda a los niños a explorar y comprender el mundo que les rodea, a desarrollar su creatividad e imaginación, y a construir conocimientos y habilidades a través de la experiencia.

Vygotsky sostiene que el aprendizaje se produce a través de la interacción social y la colaboración con otros, y que los niños pueden aprender más cuando trabajan en conjunto y reciben apoyo y orientación de los adultos y de sus compañeros. La zona de desarrollo próximo (ZDP) de Vygotsky se refiere a la distancia entre lo que un niño puede hacer por sí mismo y lo que puede lograr con la ayuda de un adulto o compañero más experimentado. Ambas teorías, la de Piaget y la de Vygotsky, proponen el juego y la colaboración como herramientas clave para el aprendizaje.

El desarrollo del pensamiento matemático en la primera infancia es fundamental para el desarrollo cognitivo y el éxito académico futuro. A través del juego, la interacción social y las experiencias cotidianas, los niños pueden desarrollar una comprensión sólida de los conceptos matemáticos básicos. Los enfoques teóricos de Piaget, Vygotsky y Gardner subrayan la importancia de proporcionar un entorno rico y estimulante que apoye el desarrollo matemático temprano de los niños.

Una vez articulado los cinco módulos que me permiten comprender la situación didáctica y curricular de mi centro escolar, me parece que a manera de propuesta, se puede presentar la siguiente propuesta e intervención.

Propuesta de Intervención para Niños de Tercer Grado de Preescolar

Esta propuesta de intervención está diseñada para niños de tercer grado de preescolar y se basa en tres enfoques pedagógicos: el constructivismo de Piaget, el enfoque sociocultural de Vygotsky y el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). La intervención busca integrar estos enfoques para promover un aprendizaje

significativo y colaborativo, enfocado en el desarrollo del pensamiento matemático, la creatividad y las habilidades sociales.

Objetivos

- Desarrollar el pensamiento matemático a través de actividades lúdicas y proyectos colaborativos.
- Fomentar la creatividad y la resolución de problemas en un entorno de aprendizaje constructivista.
- Promover el aprendizaje sociocultural mediante la interacción y la cooperación entre pares y con el apoyo del maestro.
- Integrar el arte, el juego y la música como medios para facilitar el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños.

Metodología

Enfoque Constructivista (Piaget)

Actividades de Exploración: Utilizar materiales manipulativos como bloques de construcción, tangramas y otros objetos para que los niños exploren conceptos matemáticos como formas, tamaños, patrones y simetría.

Resolución de Problemas: Presentar problemas abiertos que los niños puedan resolver de diferentes maneras, fomentando el pensamiento divergente y la creatividad.

Reflexión y Discusión: Promover la reflexión sobre las actividades realizadas y las estrategias utilizadas para resolver problemas, facilitando la acomodación y la asimilación de nuevos conocimientos.

Enfoque Sociocultural (Vygotsky)

Zona de Desarrollo Próximo (ZDP): Identificar tareas que los niños pueden realizar con ayuda de un compañero o del maestro, promoviendo el aprendizaje colaborativo.

Andamiaje: Proporcionar apoyo temporal y ajustado a las necesidades de los niños, retirando gradualmente este apoyo a medida que desarrollan independencia.

Interacción Social: Fomentar la interacción entre los niños a través de actividades grupales y juegos que requieran cooperación y comunicación.

Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)

Proyectos Colaborativos: Desarrollar proyectos que integren el arte, la música y las matemáticas, como la construcción de una "ciudad de matemáticas" utilizando bloques de construcción, donde los niños deben medir, contar y registrar datos.

Investigación y Presentación: Los niños investigan temas relacionados con el proyecto, como diferentes tipos de edificios y sus usos, y presentan sus hallazgos a la clase.

Evaluación Continua: Utilizar una combinación de autoevaluación, evaluación entre pares y retroalimentación del maestro para monitorear el progreso y ajustar las actividades según sea necesario.

Actividades Específicas

Construcción de una Ciudad Matemática:

Materiales: Bloques de construcción, reglas, cintas métricas, papel para registro de datos, colores, y materiales reciclables.

Descripción: Los niños trabajan en grupos para construir una ciudad utilizando bloques. Deben medir y registrar las dimensiones de sus construcciones, clasificar

los materiales por formas y colores, y crear gráficos y tablas para presentar sus datos.

Objetivos: Desarrollar habilidades de medición, conteo y clasificación; fomentar la colaboración y el trabajo en equipo; integrar conceptos de arte y creatividad.

Juego de Patrones y Secuencias:

Materiales: Tarjetas de patrones, objetos para secuencias (como cuentas, botones, fichas).

Descripción: Los niños crean y replican patrones utilizando diferentes objetos. Se desafía a los niños a continuar patrones existentes y crear sus propios patrones.

Objetivos: Mejorar la comprensión de patrones y secuencias; desarrollar habilidades de observación y lógica.

Proyecto de Música y Matemáticas:

Materiales: Instrumentos musicales simples (como xilófonos, tambores), gráficos de patrones rítmicos.

Descripción: Los niños exploran cómo los patrones rítmicos se relacionan con los patrones matemáticos. Crean sus propias composiciones rítmicas y las representan gráficamente.

Objetivos: Integrar conceptos matemáticos con la música; desarrollar habilidades de representación gráfica y auditiva.

Narración y Matemáticas:

Materiales: Libros ilustrados, papel, lápices de colores.

Descripción: Los niños leen cuentos que incluyen conceptos matemáticos y luego crean sus propias historias ilustradas que incorporan problemas matemáticos.

Objetivos: Mejorar la comprensión de conceptos matemáticos a través de la narrativa; fomentar la creatividad y la expresión escrita.

Taller de Arte y Matemáticas:

Materiales: Pinturas, pinceles, papel, figuras geométricas recortables.

Descripción: Los niños crean obras de arte utilizando figuras geométricas. Deben identificar y clasificar las figuras utilizadas y explicar cómo las integraron en su obra.

Objetivos: Desarrollar la percepción visual y espacial; integrar el arte con las matemáticas; fomentar la expresión creativa.

Evaluación

La evaluación de esta intervención se realizará de manera continua y formativa, utilizando las siguientes estrategias:

Observación Directa: El maestro observa y toma notas sobre la participación y el progreso de los niños durante las actividades.

Portafolios de Aprendizaje: Los niños mantienen un portafolio donde registran sus trabajos, reflexiones y proyectos.

Autoevaluación y Coevaluación: Los niños reflexionan sobre su propio aprendizaje y proporcionan retroalimentación a sus compañeros.

Evaluaciones Formativas: Realizar evaluaciones informales, como preguntas abiertas y discusiones grupales, para monitorear la comprensión y ajustar las actividades según sea necesario.

Esta propuesta de intervención integradora para niños de tercer grado de preescolar combina los enfoques constructivista, sociocultural y de Aprendizaje Basado en

Proyectos para crear un entorno de aprendizaje rico y estimulante. A través de actividades lúdicas, colaborativas y creativas, los niños desarrollan habilidades matemáticas, sociales y emocionales, preparándolos para el éxito académico y personal en el futuro.

4. REFLEXIONES FINALES.

Como profesora de educación preescolar, es fundamental reconocer que nuestra labor no solo se centra en la transmisión de conocimientos, sino en la formación integral de los niños. La educación preescolar es un período crucial para establecer las bases del desarrollo cognitivo, social y emocional, y nuestras estrategias deben estar alineadas con este objetivo.

La utilización de técnicas cualitativas como la relatoría y la autobiografía nos permite una introspección profunda sobre nuestra práctica docente, ayudándonos a identificar fortalezas y áreas de mejora. Estas herramientas fomentan la reflexión crítica, la contextualización de nuestras experiencias y el aprendizaje colaborativo, aspectos esenciales para nuestra evolución profesional.

La trayectoria que he recorrido, desde mis inicios en el ámbito económico hasta mi actual rol como maestra titular de preescolar, ha sido transformadora. He comprendido que la educación es un proceso continuo de autoconocimiento y adaptación a las necesidades cambiantes de nuestros alumnos. Mi experiencia personal, especialmente como madre de un hijo con desafíos en su desarrollo, me ha sensibilizado sobre la importancia de la educación temprana y la necesidad de un enfoque personalizado y comprensivo.

El modelo educativo tradicional, aunque útil en ciertos contextos, presenta limitaciones significativas para el desarrollo de habilidades críticas y creativas en los niños. En cambio, enfoques como el constructivismo y el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) ofrecen una alternativa más efectiva y holística. Estos enfoques promueven un aprendizaje activo, contextualizado y colaborativo, aspectos fundamentales para el desarrollo integral de los niños.

En el contexto de la educación preescolar, es vital integrar el arte, la creatividad y el juego en nuestras metodologías. Estas actividades no solo fomentan la expresión personal y la diversión, sino que también son esenciales para el aprendizaje y el desarrollo de habilidades críticas. La creatividad y el juego ayudan a los niños a

explorar y comprender el mundo que les rodea, a desarrollar su imaginación y a resolver problemas de manera innovadora.

La construcción de saberes corporales, motrices y lúdicos es otro aspecto crucial en la educación preescolar. Las actividades físicas y motrices no solo mejoran la salud física de los niños, sino que también contribuyen a su bienestar emocional y desarrollo social. La integración del pensamiento matemático a través de juegos y actividades prácticas permite que los niños desarrollen una comprensión sólida de conceptos básicos, preparándolos para futuros desafíos académicos.

La propuesta de intervención que planteo, basada en enfoques constructivistas, socioculturales y de ABP, busca integrar estos elementos para crear un entorno de aprendizaje estimulante y significativo. A través de proyectos colaborativos, actividades lúdicas y la integración del arte y la música, los niños no solo desarrollan habilidades cognitivas, sino también sociales y emocionales, preparándolos para el éxito académico y personal en el futuro.

En conclusión, nuestra labor como educadores preescolares es formar individuos completos, capaces de pensar críticamente, colaborar efectivamente y adaptarse a los cambios. La reflexión crítica sobre nuestra práctica, el uso de metodologías activas y la integración de diversas áreas del conocimiento son esenciales para lograr este objetivo. Debemos ser agentes de cambio, promoviendo una educación que fomente el desarrollo integral de los niños y prepare el camino para su éxito futuro.

REFERENCIAS.

Bodrova, E. y Leong, D.L. (2004), Herramientas de la mente: el aprendizaje en la infancia desde la perspectiva de Vygotsky, Pearson: México. pp. 19, 94-107.

Recuperado de:

<https://www.upnvirtual.edu.mx/leiyip/mod/assign/view.php?id=33030>

Boulez, P., Changeux, J.P. y Manoury P. (s.f.), Las neuronas encantadas: El cerebro y la música, Editorial Gedisa, Disponible en:

https://www.upnvirtual.edu.mx/leiyip/pluginfile.php/89403/mod_assign/intro/LNE.pdf

Cardoso, E. y Cerecedo, M. (2008), El desarrollo de las competencias matemáticas en la primera infancia, Escuela Superior de Comercio y Administración, Unidad Santo Tomás del Instituto Politécnico Nacional, México. Recuperado el 22 de abril de 2023 de: <https://rieoei.org/historico/deloslectores/2652Espinosa2.pdf>

Chamorro, C. (2008), Didáctica de las matemáticas, Prentice Hall: México, pp. 2-26.

Recuperado el 22 de abril de 2023 de:

<https://unmundodeoportunidadesblog.files.wordpress.com/2016/02/didactica-matematicas-eninfantil.pdf>

Clandinin, D. J., & Connelly, F. M. (2000). Narrativa e investigación educativa: Experiencia y relato en investigación cualitativa. Jossey-Bass.

Cyrulnik, B. (1995), Del gesto a la palabra. La etología de la comunicación en los seres vivos, Gedisa editorial, España, Capítulo 4, Pp. 89-110, Disponible en:

<https://dokumen.pub/libro-del-gesto-a-la-palabra-la-etologia-de-lacomunicacion-en-los-seres-vivos.html>

Day, C. (2005). Formar docentes. Cómo, cuándo y en qué condiciones aprende el profesorado. Madrid: Narcea.

Donaldson, J. y Scheffler, A. (2009), El Grufaló, Ediciones Castillo.

Elliott, J. (1991). La investigación-acción en educación. Ediciones Morata.

Fernández, I. (2015), Desarrollo de la empatía en edades tempranas. Trabajo de fin de grado en la educación infantil, Bilbao, Recuperado de: <https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/17631/?jsessionid=CB29A7E275891CB4734EFCAD405828ED?sequence=2>

Flores, M. (2014), Estrategias didácticas para un aprendizaje constructivista en la enseñanza de las matemáticas en los niños y niñas de nivel primaria, Perspectivas Docentes 52, Textos y Contextos, México, Pp.43-58. Recuperado el 23 de abril de 2023 de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6349169.pdf>

Fortoul, B., Fierro, C. y Rosas, S. (2012). Transformación de la práctica docente: Reflexión crítica y autoevaluación.

Fuenlabrada, I. (2009) ¿Hasta el 100?... ¡no! ¿Y las cuentas?... ¡tampoco! Entonces... ¿qué?, SEP, Recuperado el 22 de abril de 2023 de: <https://www.upnvirtual.edu.mx/leiyp/mod/assign/view.php?id=32535>

Gardner, H. (1983). Estructuras de la Mente: La Teoría de las Inteligencias Múltiples. Paidós

Golombek, D. (s.f), Cavernas y Palacios: en busca de la conciencia en el cerebro, Serie Mayor, Siglo Veintiuno, Capítulo 1 y 2, Pp. 45-86, Disponible en: https://www.upnvirtual.edu.mx/leiyp/pluginfile.php/89365/mod_assign/intro/Cap1y2.pdf

Gobierno de México (2022), Plan de Estudio para la Educación preescolar, primaria y secundaria 2022, Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/792397/plan_de_estudio_para_la_educacion_preescolar_primaria_secundaria_2022.pdf

Goodson, I. (1992). Historias de vida del profesorado. Ediciones Akal.

Jesen, E. (s.f.), Cerebro y aprendizaje. Competencias e implicaciones educativas, Capítulo 4, Pp. 49-63, Disponible en: https://www.upnvirtual.edu.mx/leiyp/pluginfile.php/89385/mod_assign/intro/Cap.4.pdf

Lester, S. y Russell, W. (2011), El derecho de los niños y las niñas a jugar, Análisis de la importancia del juego en las vidas de niños y niñas de todo el mundo. Bernard van Leer Foundation, Países Bajos. Cuaderno sobre Desarrollo Infantil Temprano, Recuperado de: http://www.de0a18.net/pdf/doc_drets_5_elderecho.pdf

Kelchtermans, G. (2009). Quién soy en cómo enseño es el mensaje: Autocomprensión, vulnerabilidad y reflexión. Teachers and Teaching, 15(2), 257-272.

Márquez, I. (2009), Reseña de "Musicofilia. Relatos de la música y el cerebro" de Oliver Sacks, Trans. Revista Transcultural de Música, núm. 13, pp. 1-3, Barcelona, España, Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/822/82220946031.pdf>

Melodyland Música Infantil (20 sept. 2020), La música del mundo, Actividad Infantil [Archivo de video], Disponible en YouTube, Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=u8d6-Rmc9LU>

Meece, J. (1997), Cómo Aprendemos a Comunicarnos en Desarrollo del niño y el adolescente, compendio para educadores, McGraw Hill, México, Pp. 213-232. Recuperado de: <http://www.sigeyucatan.gob.mx/materiales/1/d1/p1/4.%20JUDITH%20MEECE.%20Desarrollo%20del%20nino.pdf>

Miles, M. B., & Huberman, A. M. (1994). Análisis de datos cualitativos. Sage Publicaciones.

Muslera, M. (2016), Educación emocional en niños de 3 a 6 años, Facultad de Psicología, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay. Recuperado de: <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/7816/1/Muslera%20%20Marcela.pdf>

Piaget, J. (1999). La psicología del niño. Ediciones Morata.

Ríos, A. (22 de octubre de 2014), Teoría de las situaciones didácticas, Video recuperado de YouTube el 6 de febrero de 2023 en: <https://www.youtube.com/watch?v=DZJceb9Bj-E&t=173s>

Rizzolatti G. y Sinigaglia C., (s.f), Las neuronas espejo: Los mecanismos de la empatía emocional, Capítulo 7, Pp. 167-184, Disponible en: https://www.upnvirtual.edu.mx/leiyp/pluginfile.php/89421/mod_assign/intro/Neuronas%20espejo.pdf

Rogoff, B. (s.f.), Apéndices del pensamiento. Teorías del Desarrollo mental que plantean la reciprocidad: Piaget y Vygostky, Pp. 58-69, Disponible en: https://www.upnvirtual.edu.mx/leiyp/pluginfile.php/89384/mod_assign/intro/Lectura.pdf

Sacks, O. (2003), Veo una voz. Viaje al mundo de los sordos, Editorial Anagrama, Barcelona, España. Capítulo 2, Pp. 75-184, Disponible en: <https://bloglenguas.files.wordpress.com/2017/05/veo-una-voz-viaje-al-mundode-los-sordos.pdf>

SEP (2010), El placer de aprender, la alegría de enseñar. Capítulo: Trabajando con los números, por María Guadalupe Preciado, México. Pp. 273-291. Recuperado el 22 de abril de 2023 de: <https://www.upnvirtual.edu.mx/leiyp/mod/assign/view.php?id=32551>

Schön, D. A. (1983). El profesional reflexivo: Cómo piensan los profesionales cuando actúan. Paidós.

Suzuki, D. (2011), Cerebro, el universo dentro de nosotros, Video de YouTube, Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ariXCm5la8Y&t=2s>

Thorton, S. (1998), La resolución infantil de problemas, pp. 245-248, texto del Anexo 1, recuperado el 22 de abril de 2023 de: <https://www.upnvirtual.edu.mx/leiyp/mod/assign/view.php?id=32548>

Vygotsky, L. S. (2004). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores, Paidós
Zeichner, K., & Liston, D. P. (1996). La enseñanza reflexiva: Una introducción. Lawrence Erlbaum Associates.

